

1 Timoteo – parte 5

“La oración”

I. Introducción

- a. El 3 de junio del 2018, el volcán de fuego explotó dejando 202 muertos y 229 desaparecidos
 - i. Cuando comenzaron a llegar las noticias de la explosión, estas fueron recibidas con chistes y memes, particularmente sobre la lluvia de ceniza que se dio en Antigua Guatemala y mucho más allá
 - ii. Poco a poco fueron llegando más noticias sobre la magnitud de la erupción y el desastre y, sin duda, la actitud comenzó a cambiar
 1. Comenzaron los mensajes de dolor y simpatía
 2. Muchos dijeron cosas como “nuestras oraciones con las familias afectadas”
 3. No hicieron falta muchos que, en su afán de ayudar, dijeron cosas como “las oraciones no son suficientes... debemos hacer algo, debemos actuar”
 - iii. Aunque es cierto que necesitamos actual, esta expresión me dice algunas cosas...
 1. Primero – No saben nada acerca de la oración y de lo que la oración hace
 2. Segundo – No oran
 3. Tercero – No piensan en comportarse solidariamente con otros hasta que algo así pasa
 - iv. Cuando decimos “nuestras oraciones con las familias afectadas”, generalmente es porque estamos reaccionando a algo malo que ha pasado
 1. Eso no es malo... de ninguna manera es malo responder en oración ante una tragedia
 2. Todo lo contrario, es justo y correcto responder de esa manera
 3. Sin embargo, la oración, la oración verdaderamente efectiva, es una oración proactiva... una oración que va delante de algo, no detrás tratando de alcanzar algo
- b. Algunas observaciones acerca de los cristianos
 - i. Muchos no entienden la oración
 - ii. Muchos, y me atrevería a especular que más del 75%, no tienen una vida de oración
 1. Una vida de oración es cuando apartas tiempo, regularmente, para hablar con Dios, tu padre, sobre cosas... cualquier cosa
 2. Es algo que eres, no algo que haces cuando algo malo ha pasado
 3. Cuando viene la tragedia, no cambia lo que siempre haces
 - a. No comienzas a orar porque hay una tragedia
 - b. La oración ya es parte de tu estilo de vida
 4. Ese es parte del problema con el cuerpo de Cristo... esperamos a que venga una tragedia para entonces comenzar a orar
 - a. Para entonces, el diablo ya les metió un gol
 - b. Orar así parece más control de daños
 - iii. Y, aquellos que sí oran, no oran apasionadamente, ni con un sentido de urgencia

1. Muchos oran porque “eso es lo que tienen que hacer”, pero muchas veces nuestros corazones no están en nuestras oraciones
 2. Muchos no oran hasta que algo pasa y aun allí, lo hacen porque es lo correcto hacer
 - a. No están orando porque haya un dolor o pesar en sus corazones
 - b. Oran porque se les enseñó que se debe orar en esos momentos
 - c. Otra vez, no hay nada de malo con eso, pero siento que perdemos parte del corazón de Dios
 - iv. Si vemos la oración de esa manera, quizás realmente no tenemos una vida de oración
 - v. No oramos como debemos orar, no oramos como podemos orar... y la razón es que no creemos realmente que nuestras oraciones vayan a hacer una diferencia en nuestras vidas o en las vidas de otros
 - c. El texto de hoy, en 1 Tim 2, es uno que nos va a retar y confrontar, y quizás uno con el que no vamos a estar completamente de acuerdo
 - i. Muchos cristianos debemos arrepentirnos por no estar de acuerdo con ellos
 - ii. Muchos cristianos debemos arrepentirnos por no orar de la manera en que estos nos llaman a orar
- II. La vida del creyente es una vida de oración (1Ti 2:1-4 “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”)
- a. Pablo dejó a Timoteo en Éfeso para que corrigiera algunas cosas que estaban mal (corregir doctrina, mejorar prácticas en la iglesia, establecer líderes, etc.)
 - b. Es curioso que con lo que decide comenzar es con el tema de la oración
 - i. La oración en la vida del creyente debe ser algo primordial, prioritario y esencial
 - ii. Por eso comienza con “exhorto ante todo...”
 1. Antes de hablar sobre el carácter de los líderes, se nos exhorta a orar
 2. Aun antes de hablar sobre el servicio al prójimo, se nos exhorta a orar
 - iii. Podemos tener muchas cosas en orden en nuestras vidas e iglesias, pero si hay una ausencia de oración, nuestras vidas e iglesias nunca van a estar donde deberían y/o podrían estar
 - c. El apóstol Pablo usa tres diferentes palabras para la oración – rogativas, oraciones y peticiones
 - i. Podríamos tratar de pasar un tiempo explicando qué significa cada una en particular...
 1. Rogativas, habla de un clamor por necesidades
 2. Oraciones, habla de devoción... comunión con Dios
 3. Peticiones, habla de intercesión... oración por otros
 - ii. Creo que es válido simplemente decir que debemos orar, mucho, “...en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efe 6:18)

- d. La oración debe ser por “todos los hombres”
 - i. No podemos limitar “todos los hombres” solamente a creyentes
 - ii. Si consideramos la población del mundo, aquellos que no son cristianos, ni siquiera de nombre, nos superan tres a uno
 - iii. Nuestro interés en oración en favor de esas incontables multitudes, a las cuales no conocemos y probablemente no conoceremos de este lado de la gloria, no nace de una retórica vacía, semejante a la de las candidatas a miss universo...
 - 1. Nace de tener clara la realidad que cada humano es, al final del día, nuestro hermano, y nos guste o no la responsabilidad, somos los “guardas de nuestros hermanos” (Gen 4:9)
 - a. Detrás de cada montaña, más allá de donde alcanzamos a ver, hay personas, reales, queridas y preciadas por Dios
 - b. Las necesidades de otros son grandes, muchas veces mayores a las nuestras
 - 2. Nace de entender que estamos interconectados, como miembros de la raza humana, y que, genuinamente, el beneficio de uno, trae beneficio a otros
 - 3. Nace de saber que el amor y la misericordia de Dios se extiende a todos los hombres, a la humanidad en general
 - iv. Nuestra oración debe ser por “todos los hombres” y esto incluye los reyes y los que están en autoridad
- e. Los reyes y los que están en autoridad
 - i. Consideremos que, en el momento en que esta carta fue escrita, seguramente ninguna persona en autoridad era creyente
 - ii. Muchos eran gobernantes paganos, crueles y para nada simpatéticos con la causa del evangelio
 - iii. Y, aún bajo estas condiciones, debemos orar por nuestros gobernantes
 - iv. ¿Por qué?
 - 1. Porque ellos son los encargados de preservar la paz pública y cualquier decisión que tomen, también afectará a los cristianos
 - 2. Porque Dios los puso en su lugar, sus corazones están en las manos del Señor y él puede moverlos hacia donde le plazca (Dan 2:21 “Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.”)
 - 3. Todo esto va bajo la premisa que orar por todos, particularmente por nuestras autoridades, nos puede llevar a experimentar una vida quieta y reposada (más de eso adelante) – hay varias formas en las que la oración trae quietud y reposo
 - a. Dios puede disponer sus corazones a detener la persecución de tal manera que los creyentes vivieran quieta y reposadamente
 - b. Dios, al guiar sus decisiones puede traer paz al reino y por lo tanto a los que habitan en el reino (Jer 29:7 “Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz.”)
 - c. La acción de orar por nuestras autoridades nos recuerda que fueron puestas por Dios y por lo tanto paz viene a nuestros

corazones de saber que nada, incluyendo la persecución, se ha escapado de las manos de Dios

- v. Un pequeño desvío en medio de este tema – orar por nuestras autoridades y buscar sujetarnos a ellos no significa que estemos de acuerdo con todo lo que hacen y que estemos llamados a una obediencia ciega
 - 1. Puedo orar por alguien y a la vez reconocer que ese alguien está en pecado o haciéndolo mal... precisamente esa es una de las razones que me deberían mover a orar
 - 2. “Cuando el estado ordena lo que Dios prohíbe, o prohíbe lo que Dios ordena, debemos obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hech 4:19 “Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios”)
 - 3. Puede llegar el momento donde, buenos cristianos, decidan que su conciencia ya no permite la sujeción a cierta instrucción de parte de una autoridad
- f. “... para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.” (v. 2)
 - i. No hay nada de malo aspirar a ese tipo de vida
 - 1. Quietud – No turbado o molestado desde afuera
 - 2. Reposo / paz – No turbado o molestado desde adentro
 - ii. Ahora bien, no podemos esperar quietud y reposo a menos que vivamos piadosa y honestamente
 - 1. Piedad – la adoracion correcta a Dios
 - 2. Honestidad – una buena conducta hacia todos los hombres
 - 3. Estas dos van juntas... no puedo ser completamente honesto, si no soy piadoso / no puedo ser completamente piadoso, si no soy honesto
 - iii. Los enemigos de la paz del creyente son la ansiedad y el conflicto
 - 1. La oración calmará nuestra ansiedad al asegurarnos que Dios está en control y que a su debido tiempo todo lo malo obrará para bien
 - 2. La oración también es el remedio del conflicto
 - a. Quizás hoy en día no estemos bajo la persecución que experimentó la primera iglesia, pero eso no significa que nuestras vidas estén libres de conflicto
 - b. Oraciones fervientes y frecuentes por aquellos que nos son hostiles al menos logrará esto...
 - i. Que nosotros mismos estemos más conscientes de no provocarlos
 - ii. Que nuestro deseo de hacer paz con ellos crezca
 - c. ¿Con quién tienes conflicto? ¿Quiénes son aquellos cuya sola presencia es una prueba para ti, cada palabra y gesto te irritan?
 - i. Oremos por ellos
 - ii. Tarde o temprano el disgusto debe ceder ante la oración
 - iii. Es imposible orar en favor de alguien, pidiendo por su bienestar, y a la vez continuar detestándolo
 - d. ¿Hay alguien de quien tengas celos? ¿Alguien cuya popularidad y éxito te disguste y asuste? ¿Alguien cuyos fracasos y errores te dan satisfacción y placer?

- i. Agradecemos a Dios por el favor que les ha dado
 - ii. Adoremos a Dios por su sabiduría y justicia dada a otro de sus hijos
 - iii. Oremos que Dios le permita navegar sabiamente la influencia que le ha dado
 - g. Recordemos que no solo estamos llamados a orar por todos los hombres, estamos también llamados a agradecer por ellos
 - i. Dios hace salir el sol sobre justos e injustos... ¿nos corresponde a nosotros escoger por cuáles cosas agradecer y por cuáles no?
 - ii. Las bendiciones otorgadas a cualquier hombre, son respuestas a nuestras oraciones, y por lo tanto, debemos dar gracias por ellas
 - iii. Esta es una de las razones de nuestro fracaso en la oración... no amarramos la oración con la acción de gracias
 - iv. Tendemos a dar gracias por las bendiciones recibidas por nosotros, olvidando dar gracias “por todos los hombres”
 - h. Cuando nuestra vida se torna en una vida de oración por el bienestar y la salvación de otros, esto es “bueno y agradable delante de Dios”
 - i. Ojo que, el propósito principal de nuestra oración debe ser la salvación de otros
 - ii. Eso es lo que Dios quiere... que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad
 - iii. Él quiere que los gobernantes y los que nos caen mal sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad... no solo aquellos a quienes nosotros amamos
 - iv. Y cuando oramos por y procuramos la salvación de otros vamos a ir experimentando una vida quieta y reposada
- III. El evangelio que salva a todos los hombres (1Ti 2:5-6 “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, 6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.”)
- a. Hay un solo Dios
 - i. La bendición y la salvación no viene de cualquier lugar, viene de Dios... el único Dios
 - ii. Ellos vivían en un tiempo increíblemente politeísta y necesitaban un recordatorio de que hay UN solo Dios
 - b. Hay un solo mediador
 - i. Un mediador supone un conflicto y los seres humanos, por causa de nuestro pecado, estamos en conflicto con Dios... nos hemos constituido enemigos de Dios
 - ii. No cualquiera puede pararse en la brecha entre Dios y los hombres, sino aquel que es tanto Dios como hombre – Jesús
 - 1. Si alguien que no comparte la santidad de Dios se parara delante de Dios sería destruido
 - 2. Si alguien que no comparte la lucha de los hombres quisiera representarlos, no lo haría bien, no entendería
 - 3. Jesús es Dios y por lo tanto puede pararse delante de Dios abogando por nosotros
 - 4. Jesús es hombre y por lo tanto puede representarnos bien delante de Dios
 - c. Hubo una ofrenda de paz – “él se dio a sí mismo en rescate...”

- i. La justicia de Dios, que demanda una restitución por el pecado, necesitaba ser saciada y lo fue, por Jesús, muriendo en la cruz
 - ii. En la misericordia de Dios que quería extender perdón a los hombres fue extendida en que Jesús tomó nuestro lugar
- d. Su salvación se ofrece para cualquiera y para todos los que se acercan por Cristo – “se dio a sí mismo en rescate por todos”
 - i. En Cristo todos podemos entrar, por la misma puerta, representados por el mismo mediador, para alcanzar la salvación
 - ii. Este ya no es un llamado solamente para los judíos... nosotros, los gentiles, también estamos invitados a la mesa del rey

- IV. Conclusiones – Nuestro llamado (1Ti 2:7 “Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad.”)
- a. En repetidas ocasiones vemos a Pablo defendiendo su llamado, su apostolado a los gentiles – esta es una de ellas
 - b. Su llamado era el de orar por todos los hombres y dar testimonio del evangelio a todos
 - c. Ese llamado no está limitado a Pablo
 - i. Tú también estás llamado a orar por todos los hombres
 - ii. Tú también debes dar testimonio de las buenas nuevas de salvación al mundo
 - iii. Tú también eres un predicador del evangelio
 - d. Todo esto comienza con rodillas dobladas y oraciones levantadas por todos, todo el tiempo y en todo lugar
 - i. Por los que amas y los que detestas
 - ii. Por los que te parecen sabios y los que te parecen necios
 - iii. Por autoridades y personas “comunes”
 - e. ¿Qué dices? ¿Nos convertimos en una iglesia que ora? ¿Dejamos de quejarnos y comenzamos a orar?
 - i. Seamos honestos, hasta ahora no lo hemos sido... algunos sí, pero no en general
 - ii. No nos hemos anticipado en oración... tendemos a ser solamente reactivos
 - iii. Quizás esa es la razón por la que no siempre experimentamos una vida “quieta y reposada”
 - iv. Que cuando una catástrofe venga, y vendrán, podamos decir “seguimos orando por aquellos por los que ya estábamos orando”